

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CORDOBA

44

S A N S A L V A D O R

Maestro **NESTOR N. CENTENO** Escuela **Nº 164**

Fojas **5**

OBSERVACIONES

Escuela N° 164 de San Salvador
Pcia de Córdoba.

Desarrollo de la clasificación.

1º A. a) Supersticiones relativas a ~~físicamente~~ naturales o naturaleza humana.

el tueno es causa de superstición entre las clases incultas de los pueblos civilizados igualmente que la caída del granizo o piedra. Ejemplo: en la región N. O. de la república (Catamarca) hay personas que atribuyen como un castigo del todo poderoso, la caída del granizo o piedra y para poner fin a este mal hacen en el suelo cruces con ceniza mientras está cae.

1º A. b.) Superstición relativas a plantas y árboles

La aparición del árbol del boracho o borachero como lo llaman al N. O. de la república es signo de mal agüero, cuando llega a nacer en la quinta o pertenencia de algún vecino. Dicen o tienen la creencia que hay que cortarlo de raíz, porque de lo contrario toda la familia empeñando por el dueño de la propiedad donde se encuentra dicho árbol, imprescindiblemente tienen que morir jóvenes.

1º A. c.) Supersticiones relativas a animales.

El gato negro viado en una casa, anuncia ruina o profecía, por eso al nacer un animalito de este color prefieren matarlo.

El picaflor cuando viene con sus aleteros a la puerta de una pieza o habitación, es indicio de que las personas que viven en ella, van a tener pronto visitas.

1º A. d.) Supersticiones relativas a faunas rurales.

Al estrar un animal, se guarda el machillo por espacio de tres días por lo menos, sin lavarle

empapado con la sangre del mismo. Una vez
pasados los tres días recién se lo puede usar.
Es creencia que si se lo usa antes de dicho ter-
mino, se pone a perder la herida de la bestia.
Es costumbre generalizada en ciertos puntos del
norte de la provincia de Córdoba, no contar la
majada sea de cabras o de avejas, porque
existe la superstición de que contándola
no aumenta. En caso de querer ver si falta
se calcula a ojo sin decir el número que puede
ser. Y así se dice: "falta una trofulla grande
o chica". Si alguien curioso de fuera intenta con-
tarla no acepta el dueno o dueña

1º A. e) Supersticiones relativas al juego.

En una jugada por dinero sea de naipes o a
la ruleta, alguno queda sin él, por haberlo gana-
do los demás jugadores, es inútil buscar pre-
stado a algún amigo que está ganando, por la
superstición de que el que va bien en la juga-
da no debe prestar, ni un centavo, porque
de hacerlo, se le cambiará la suerte inmediata-
mente.

1º A. g.) Fantasmas, espíritus, duendes.

La mula-áima es según creencia un animal de
este nombre que a eso de las veinticuatro en
adelante sale por las calles hechando fuego
por boca y nariz. Dice, que lleva un freno con
su correspondiente cabezada y riendas. Esta
mula es un alma en pena, es decir que la
persona dueña de ella no ha muerto en gracia
de Dios (confesada). El viviente viviente que
se atreve a desfajarse del freno que lleva,
la salva, y por lo tanto no se la ve más, por
haberse ido dicha alma, a gozar del reino

de los cielos.

1º A. i) Curanderos

2

- 1º Un pedazo de cuero vacuno, colocado alrededor del cuello del perro o cualquier animal le volteá la garrapata. Si no tiene lo preserva de ella.
- 2º En ciertos puntos de la provincia de Catamarcá, suelen llevar un cinto de cuero de león para desollar el dolor de cintura.

1º B. v) Juegos populares

La sortija que acostumbran en las provincias del norte generalmente los días patrios. Consiste en un arco forma cuadrada, colgando del centro de la vara de arriba una argolla fina y muy liviana la que está suspendida por medio de un hilo, de tal manera que al menor esfuerzo cae dicha argolla. Por debajo de dicho arco pasan los jinetes a todo escape en sus caballos con un palito delgado a punta de empujar la argolla ayudado por la mano, mientras con la otra maneja el caballo. Si consigue sacar la argolla en el palito, es acreedor a un premio de los muchos que se ven allí en la reunión, los que son entregados por la comisión de señoritas nombradas para tal caso.

C

Palo jabonado: - Como su nombre lo indica es un palo por lo general mas delgado que grueso. Se lo alisa por medio de remachetas y se le da una fricción con jabón, de manera que se ponga muy resbaladizo. Dicho palo mide por lo general de diez a doce metros. Una vez plantado en la tierra (sitio donde se eleva a cabo el juego), se coloca en la extremidad superior premios, consistentes en diversos objetos pequeños los que son sostenidos por cuerdas.

el interesado en sacar un premio, trata de remontarse a la punta a ver si alcanza con las manos a desatar el premio. Tiene que treparse ayudado tan solo de sus propias manos y piernas, sin elevar nada que pueda atenuar la lisura del palo. Dado lo difícil de treparse a la punta, mas son los que se vuelven de medio del camino, que los que consiguen llegar a sacar premio.

(II d.) Cuento: Había una vez tres jóvenes hermanos que pretendían la mano de la hija de un rey. Ella les dijo que lo aceptaría por esposo al que trajese algo extraño o lo que es lo mismo, cosa nunca vista en el pueblo. Se fueron los tres a lejanas regiones, a ver cual traía algo más raro, para lograr merecer la tan deseada mano de la niña de referencia. Separáronse en las encrucijadas de un camino, con la condición de esperarse en tal punto al regreso para elegir juntos al pueblo de partida. El mayor fue ahí en lo que caminaba encontró dos hermanos que estaban en una acalorada disputa, por una herencia que les había dejado el padre al morir. Ella consistía en un asno y un par de botas viejas. Ambos pretendían las botas y ninguno el asno. Entonces llamaron al joven que iba en busca de cosa nunca vista para que les sirviese de juer. Este dispuso, en vista de que ninguno de los herederos quería el asno, que a la bestia se la degollase y del par de botas que se tomase una. Acataron la resolución del juer, pero al verse con una sola bota, vieron que de nada les servía por ser una sola. Entonces se las regalaron al juer. Este se negó a recibir tal recompensa, por tan pequeña molestia.

que se había tomado, pero al fin consiguieron por hacerlo aceptar. Estas botas tenían la rara virtud de llegar en un abrir y cerrar de ojos a distancias enormes con tal de calzárselas. Dejó éste a la encuejada de caminos, llevando como cosa nunca vista las botas que tenían la rara virtud ya señalada. Allí los aguardó a los otros hermanos. Otro de ellos en sus recorridos, tocó la desgracia de matar un perro cerca de un rancho de una pobre viejecita. La viejecita lloraba al ver su querido perro muerto. Trajo una velita, la prendió cerca de la cabeza del animalito y éste al momento vivió. Esta velita tenía también la rara virtud de hacer vivir a los muertos. Observando esto el matador del pobre animalito la persuadió a la viejecita a que le regale esa velita. La viejecita en su principio no aceptaría diciéndole que con esa velita ganaba ella la vida, puesto que tenía el don de hacer vivir a los muertos. Tan sólo hizo el joven hasta que logró a que la velita fuera de él. Se fué con esta novedad a las encuejadas en busca e espera de los otros dos hermanos. El tercer hermano había encontrado entre las muchas relaciones de que se había hecho, un espejito, en donde se reflejaba la persona que se quería ver por más que estuviera a largas distancias. Contándole a la señora del espejo el bien que lograra si conseguía llevar este tan raro a su pueblo se lo regaló al espejito. entonces emprendió rumbo a las encuejadas con el fin de esperar o juntarse con los otros dos hermanos. Allí se contaron en la rareza de lo que habían encontrado. Quisieron ver que hacia en ese momento la niña prometida para lo cual hicieron uso del espejo. Tuvieron en él que la aludida niña acababa de morir. Para lograr llegar al lugar del suceso.

antes que la elevarasen al cementerio, el mayor se colocó las botas y llevando a sus dos hermanos a babuchas consiguió en un instante llegar a la casa mortuoria a pesar de que se encontraban a cientos de leguas, dado que como hemos dicho las botas colocadas en los pies de una persona la elevaban a esta a largas distancias en un momento. Llegaron momentos antes de marchar el féretro al cementerio. Rindieron permiso para darle la última mirada de despedida, y consiguieron esta gracia de los dueños. Inmediatamente el dueño de la vela de virtud la encendió y la puso cerca de la cabeza de la muerta. Acto continuo volvió a la vida. Se llevó a cabo una gran fiesta por la inesperada resurrección. Ahora venía el conflicto, pues los tres se disputaban la mano de la niña, alegando cada cual que si no hubiese sido la virtud de su objeto no hubiesen conseguido que la niña viviese. El dueño del espejo decía, que si no hubiese sido él, no habrían sabido que la niña acababa de morir, encontrándose a miles de leguas como se encontraron del lugar del suceso. El dueño de las botas decía que sin la virtud de su objeto, no hubiesen podido llegar inmediatamente a la casa de la difunta, pues caminando en forma natural, la habrían encontrado putrefacta. El de la velita decía que sin su objeto no hubiese vivido la extinta. Se sometió la cuestión al arbitrio de un juer, quien renunció el mando, por no saber a quién debería dar la razón, pues a su juicio a los tres los asistía ésta. La niña prometida los llamó a estos jóvenes, los hospedó en la casa, písolese cama en una sola pieza y les cerró la puerta, elevándose ella la llave y dejando solo un fósforo abierto. Cuando se durmieron penetró en

la habitación y con mucha cautela les puso sobre las sábanas en que dormían una pasta de frutas.⁴ Cuando recordaron y vieron lo que había en la cama se avergonzaron creyendo que les había pasado alguna desgracia corporal y trataron de fugarse antes que amaneciese. Buscaron la puerta y fue en vano, la encontraron cerrada. Trataron de escaparse por el postigo pero era este tan pequeño que solo dos, los dos más delgados pudieron escapar, menos uno, que por el gran volumen de su cuerpo no pudo salirse (el del espejo), con este contrajo enlace la niña hija del rey, pues de los otros dos, no consiguió tener mas noticias desde aquella fatal noche, que les puso la pasta de frutas en las sábanas.

II c) Refranes - Adivinanzas

El huevo

Barrilito pomposo

Que no tiene tapa ni tapón.

La pichana

en el campo verdea

En las casas celebra.

La ortiga

Verde, verde como un loro
malo, malo, como un toro.

El ruido

¿Qué de más tiene su color?

La lengua.

Una señorita muy asenada
que siempre está adentro
y siempre mojada.

El durazno

en falso blanco naci,
en verde me enamore,
-Tanto fueron mis amores,
que en amarillo quedé.

El cabello

Fui al monte,
corté un barejoín
cortar lo pude
Rajarlo no.

El cielo

Ramadon, ramadon.
Sin ningún horcon.

La sombra

Entra al agua
no se moja
Entra al fuego
y no se quema.

El melón

Cuando mozo canoso
cuando viejo donoso.

La campana

Una vieja sin dientes
llama a toda su gente.

la campanada.

Tapa sobre tapa
el corazón de vaca.

la pava

Tengo nombre de animal
y siempre vivo caliente
Sigo a la mejor gente
Y me dan el peor lugar.

el aire

Se está dando
y no lo ve
Adivina si podrás.

el quinquinchó

Ovillojo, ovillojo
Barra de indio viejo.

concerro

Baja al agua y no bebe agua
Sale al campo y no pastea
Y habla cuando hay quien lo menee.

Planta de hierba.

Soy una planta colimada
con agua del cielo soy regada
Y como tengo una altura
De todos soy estimada
Y todos mis hijos siempre existen colgados.

Pozo de balde

Largo y largazo
Resonado como un cedazo

la mano y la cuchara.

Pozo, fondo, soga corta
Solo doblada alcanza.

Capel

Cae al suelo y no se quebra
Cae al agua y se hace pedacitos.

Gallina
maría, bernadeta
Parió un muchacho
No sabe si era embra o macho.

el espejo

C Anque me vean de luto
Resplandeciente soy
Anque me vean sordo y mudito
Todas las señas doy.

la higuera

Soy estable en todas partes
Residente en todo lugar
Todo me daño de luto
Antes de envidiar
mis hijos mueren de viejos
Yo siempre mudando el pellejo

cebolla

Sombrero sobre sombrero
Sombrero de rizo paño
No adivinarás allora
Ni en todo un año.

el buey

Sale al campo y grita
Viene a los cascos
Y está possegadita.

la guitarra

Admiranza volanza
que no tiene
Tripas ni panza.

levantador

Soy caballito van para
Francia. boren y comen
y no se alcanzan.

Gormenta

Brama como toro,
Relumbra como oro.

Escopeta
Vina mulita cargada
dispara la carga
la mulita queda parada.

A propósito de la adivinanza que va al pie voy
nacer la siguiente declaración para mayor comprensión
del lector. El caso es el siguiente: En tiempos remotos un reo
fue encarcelado por sus muchos crímenes. Se leía matar
solo a fuerza de hambre para lo cual no le daban de
comer. Este famoso criminal tenía una hija, que al
parecer tenía familia, pero que ni el público ni la au-
toridad lo sospechaban por ocultar ella en una forma
extremada y valiéndose ella de medios ingeniosos para
no ser descubierta. El único salidero era el padre. Un
día pidió la hija del reo, como única gracia, que
la dejaran visitarlo todos los días un momento hasta el
final de la existencia, que a no dudar serían pocos,
al no comer. Se le concedió este pedido, previo registro an-
tes de entrar a la celda, a fin de que ningún alimento
pudiere alcanzar al padre. Una vez en la celda, ambos
(padre e hija), se alimentaba con la leche de los sapos. Por
momentos la autoridad esperaba verlo morir al preso,
pero parecía cosa adrede, el reo estaba siempre robusto.
Un buen día la hija hizo una segunda propuesta al rey a
que en el acto fue aceptada. Ella es: que diera una
adivinanza, si la adivinaban que lo maten de una
ven al padre, que le dolía todo sufrir y si no que lo
pusiesen en libertad. Aceptado

Adivinanza

Primero fui hija
Después fui madre
con la leche de mis pechos
Alimento mi padre.

Esta adivinanza, lo salvo de la prisión al padre.

E. Víctor N. Bentzen
director de la Esc. M. H. P.